



[Spanish](#) - [English](#)

## Compartir la vida sacramental con las comunidades religiosas bolivianas

1) Mi ministerio o servicio central en el Instituto Pastoral Rural del Vicariato Apostólico de Pando, en Bolivia fue el de ser guía, pastora. Servidora/diaconal, de más de 170 comunidades rurales, campesinas e indígenas. Acompañarlas en la fe, animarlas, preparar líderes religiosos, animadores y animadoras de la fe, catequistas, equipos litúrgicos. Preparar y disponer materiales para las celebraciones de la Palabra de Dios dominical y otros momentos, materiales de formación catequética de adultos, jóvenes y niños. Preparación de Ministros Extraordinarios de la Comunión (acólitos). Visitar a todas las comunidades, administrar el sacramento del Bautismo, ser Testigo del matrimonio, participar de los momentos importantes de las comunidades. Celebrar las exequias, asistir a los enfermos, escuchar y aconsejar a las personas. Apoyar y viabilizar los recursos para la construcción de las capillas, viabilizar los proyectos de apoyo escolar, medicinas, víveres, entre muchas otras actividades y oportunidades. De modo especial compartir la vida. Cada encuentro es un encuentro de vida.

2) Para mi servir como diácona es dar visibilidad ministerial oficial, reconocimiento oficial. Para las comunidades en el contexto donde estuve, no hace diferencia. Aceptan a las personas como son y no por sus títulos.

3) Las mujeres diáconas harían la inclusión mayor de las personas en la vida de la Iglesia y la sociedad, pues la mayoría de las mujeres tienen posturas o actitudes más horizontales de relacionamientos en el mismo nivel con los demás. El caminar es junto con los demás. Es un proceso de igualdad como personas en el seguimiento de Jesús, con derechos en las decisiones eclesiales.

*Hna. Ciria Catarina Mees, SDP sirvió al Instituto Pastoral Rural del Vicariato Apostólico de Pando en Bolivia durante nueve años y lo dirigió durante seis; recientemente ha regresado a su Brasil natal para completar un máster en teología.*

---



## Sharing sacramental life with Bolivian faith communities

1) My ministry or central service in the Rural Pastoral Institute of the Apostolic Vicariate of Pando in Bolivia, was to be a guide, a pastor. Servant/deacon of more than 170 rural, peasant and indigenous communities. Accompanying them in the faith, encouraging them, preparing religious leaders, animators of the faith, catechists, liturgical teams. Prepare and arrange materials for Sunday celebrations of the Word of God and other moments, catechetical formation materials for adults, youth and children. Preparation of Extraordinary Ministers of Communion (acolytes). Visiting all the communities, administering the sacrament of Baptism, being a Witness of marriage, participating in the important moments of the communities. Celebrate funerals, assist the sick, listen and counsel people. To support and to make viable the resources for the construction of the chapels, to make viable the projects of school support, medicines, food, among many other activities and opportunities. In a special way to share life. Every meeting is a meeting of life.

2) From my perspective, to be able to serve as a deacon is to give official ministerial visibility, official recognition. For the communities in the context where I have been, it makes no difference. They accept people for who they are and not for their titles.

3) Women deacons would make the inclusion of people in the life of the Church and society greater, since most women have more horizontal postures or attitudes of relating on the same level with others. They journey together with others. It is a process of equality as persons in the following of Jesus, with rights in ecclesial decision-making.

*Sr. Ciria Catarina Mees, SDP served the Instituto Pastoral Rural of the Vicariato Apostólico de Pando in Bolivia for nine years and directed it for six; she has recently returned to her native Brazil to complete a theology master's program.*